



El río Ibaizábal, a su paso por Galdácano, llegó a alcanzar hasta diez metros de altura más que su caudal normal.

La localidad vizcaína fue una de las más azotadas por la riada

## Cuatro muertos y cinco desaparecidos en Galdácano

Una mujer de 62 años pasó cinco horas agarrada a un árbol antes de que se procediera a su rescate. Un matrimonio marroquí y su hijo desaparecieron en el barrio de Olábarri. María Pilar Uriarte, de 50 años fue encontrada muerta a un kilómetro y medio de su casa. Familiares de guardias civiles tuvieron que ser rescatados del cuartel por los bomberos.

**P. Góngora**

Tres muertos y seis desaparecidos es el parecer.

el balance definitivo de víctimas habidas en la localidad vizcaína de Galdácano, según fuentes del propio Ayuntamiento. Funcionarios

del Ayuntamiento, agentes municipales, bomberos, el grupo local de protección civil y gran número de voluntarios trabajaron sin descanso durante la tarde y noche del viernes para rescatar a cientos de personas que se habían quedado aisladas en casas y vehículos a causa del desbordamiento del río Ibaizábal. Según el alcalde en funciones, José Ramón Gardeazábal, que dirigió las operaciones de salvamento, ayer, domingo, todavía resultaba imposible hacer un balance de pérdidas económicas pero

éstas superan los miles de millones.

Un matrimonio de origen marroquí y su hijo de doce años desaparecieron en medio de la riada en el barrio de Olábarri a últimas horas de la tarde del viernes. Según testigos presenciales la familia desaparecida se dirigía hacia la entrada de la autopista Bilbao-Behobia cuando, al igual que otras personas, fueron sorprendidas por la subida de las aguas. Los tres abandonaron el vehículo y se subieron a un camión que se encontraba parado. Algunas per-

sonas se acercaron a fin de bajarlos dado que el río Ibaizábal seguía subiendo. Finalmente, la corriente arrastró vertiginosamente el vehículo pesado unos veinte metros, fue a chocar contra un poste de la luz y dio la vuelta desapareciendo entre las aguas.

### CINCO HORAS AFERRADAS A UN ÁRBOL

María Pilar Arcelay Pérez, de 62 años, vio desaparecer a su marido, Cesáreo Pérez, a su hijo, Víctor, de 24 años,

y a sus tres vecinas, Julita Beascochea, de 76 años, María Pilar Uriarte, de 50 años, hija de la anterior, y a Juana Huergo, de 82 años, mientras ella salvó la vida al asirse a un árbol después de que la casa donde vivían en el barrio galdacanés de Bengoeche se hundiera, sobre las diez y media de la noche del viernes. Un joven, cuya identidad se desconoce también se salvó al agarrarse a otro árbol cercano a la vi-



Cuando las aguas bajaron, los galdacaneses pudieron ver la magnitud de la catástrofe.



El cuartel de la Guardia Civil una hora antes de que el agua llegara al primer piso.